

EXCAVACIONES Y DESCUBRIMIENTOS EN LOS PROPILEOS, EL BAJO TÉMENOS Y EL COMPLEJO DE BAÑOS DEL GRAN TEMPLO DE PETRA

Arturo Sánchez Sanz¹

Resumen. *A lo largo de más de diez años, un equipo de expertos arqueólogos de la Brown University han dirigido los trabajos de excavación de uno de los más importantes complejos arquitectónicos de la antigua capital del reino nabateo. El Gran Templo de Petra, alberga en su interior diversas estructuras cuya finalidad y funcionalidad aún se desconocen con seguridad, y sobre las cuales mostraremos aquí los resultados y descubrimientos que se han llevado a cabo, intentando arrojar posibles hipótesis que nos acerquen, quizá, a comprender esta extraordinaria construcción.*

Palabras clave: Petra, Requem, propíleos, Bajo Témenos, Gran Templo.

Abstract. *Over more than ten years, a team of expert archaeologists at Brown University have lead the excavation works of one of the most important architectural complexes in the ancient capital of the Nabataean kingdom. The Great Temple of Petra houses various structures whose purpose and function are still unknown. We will try to show here the results and discoveries that have been carried out, trying to shed some assumptions which bring us closer, perhaps, to understand this extraordinary building.*

Key words: Petra, Requem, Propylaeum, Lower Témenos, Great Temple.

¹ Licenciado en Historia (UCM), Máster en Historia y Ciencias de la Antigüedad (UCM/UAM) y Doctorando del Dep. de Historia Antigua de la UCM.

I. ANTECEDENTES DE LAS EXCAVACIONES.

Si bien desde la hazaña de Burckhardt no fueron pocos los aventureros que se encaminaron hacia la mítica ciudad² no sería hasta ya comenzado el siglo XX que se llevarían a cabo las primeras excavaciones arqueológicas a cargo de A. Musil en 1907. En 1921 el equipo alemán integrado por Th. Wiegand, C. Watcinger y W. von Bachann publicarían una obra sobre Petra en la que este último fue el autor de un mapa que se ha convertido en elemento indispensable para su conocimiento, ya que, entre otras cosas, sugería la existencia allí de un gran templo junto a la vía columnada o cardo situada en la ladera al Sur de la ciudad, que más tarde animaría a los excavadores de Brown a desenterrar allí el Gran Templo de Petra. Bachann ya especuló que este complejo se encontraba alineado con la Vía Columnada, que contaba con una gran escalera de acceso enmarcada en unos monumentales propileos y que daban acceso a un Bajo Témenos columnado, desde el cual se accedería a un Alto Témenos que mediante dos tramos de escaleras conduciría al Templo Mayor. Es muy significativo de la intuición de Bachmann quien, a pesar de que la zona se encuentra repleta de restos arquitectónicos como multitud de tambores de columnas, pudo intuir esas estructuras y su disposición de forma tan exacta.

A pesar de lo cual, no sería hasta 1958 que se avanzaría en el conocimiento arqueológico de la capital nabatea de la mano de los británicos Parr y Bennett, quienes comenzaron por rescatar de las arenas la zona central de la ciudad. Más recientemente se llevó a cabo el Proyecto Petra/Jerash a cargo del Departamento de Antigüedades de Jordania, la Universidad de Jordania, la Universidad de Utah y diversos arqueólogos suizos, que llevaron a cabo excavaciones en ambos emplazamientos. Pero incluso con

² Como R. E. Brünnow y A. von Domaszewski a finales del XIX, cuya obra *Die Provincia Arabia*, ha sido siempre una referencia sobre la ciudad al ser quienes exploraron y documentaron por primera vez sus restos aun visibles. (Blánquez y Del Río, 2010, p. 44)

estos esfuerzos, lamentablemente más del 80% de la ciudad (aun contando las excavaciones del Templo Mayor) aun está durmiendo el “sueño de los justos” bajo unas arenas del desierto que desconocemos que misterios y maravillas aun nos tienen reservadas.

El emplazamiento prometía albergar restos importantes, pero permaneció enterrado hasta que en 1993 la Universidad de Brown obtuvo los permisos necesarios para acometer su excavación. Sus intereses se basaban en, por un lado y quizá lo más importante fue el poder sacar a la luz los restos de una de las construcciones más importantes de la ciudad intentando averiguar su función concreta, sus motivaciones y los estilos arquitectónicos empleados, pero también ofrecía la posibilidad de saber más acerca de la poco conocida religión nabatea, así como de sus posibles implicaciones socio-económicas y culturales con respecto a la ciudad. El proyecto de excavación del Templo Mayor de Petra, que ha sido uno de los proyectos de más amplio rango que en cuanto a recuperación de estructuras se ha llevado a cabo en la capital nabatea. Financiado por la Universidad de Brown (Providence, Rhode Island) y bajo la dirección de [Martha Sharp Joukowsky](#) el proyecto también ha contado con la colaboración [American Center of Oriental Research \(ACOR\)](#) en Amman, y el Department of Antiquities of the Hashemite Kingdom of Jordan.

A pesar de todo ello, fue grande la sorpresa del equipo excavador cuando, al inicio de su trabajo, descubrieron que en algunas zonas los niveles superficiales del sitio habían sido alterados, y algunos elementos arquitectónicos mostraban marcas de pintura verde que representaban números. Poco después se enterarían de que J.P. Zeitler³ ya había inspeccionado superficialmente el sitio tan solo tres años antes y había publicado

³ Joukowsky, 1998, p. 55.

sus conclusiones en 1993⁴, sin que el Departamento de Antigüedades Jordano hubiera notificado nada a los excavadores de Brown.

Las excavaciones del Templo Mayor de Petra han sacado a la luz los restos de una estructura que muestra unos rasgos arquitectónicos sobresalientes, en gran medida al ofrecer claros signos de un intento ecléctico en cuanto a las tradiciones artísticas y constructivas, tanto de los propios nabateos, como de las influencias romana y helenística durante el periodo en que se acometió su construcción⁵. Los restos hallados de frescos, esculturas, capiteles profusamente decorados, etc. muestran la gran habilidad artística y el dominio de las técnicas constructivas de sus creadores, así como el poderío económico de una gran ciudad que contaba con los recursos suficientes para llevar a cabo no solo esta, sino también otras muchas construcciones de carácter monumental. En base a los hallazgos de frisos con decoración floral, capiteles elaborados representando hojas de acanto, etc. los propios excavadores sitúan el comienzo de la construcción de este recinto en el último cuarto del siglo I a.C. siendo ampliado durante el siglo I d. C. y manteniéndose en uso hasta el siglo V d.C., ya dentro del periodo bizantino.

El recinto que abarca el Templo Mayor alcanza los 75.602 metros cuadrados de superficie y se compone de una entrada monumental (Propileos) desde la que, mediante unas escaleras monumentales, se accede a una plataforma denominada Bajo Témenos al este y al oeste del cual se hayan sendos tramos de escaleras que dan acceso a la plataforma superior o Alto Témenos donde se ubicaba el Templo Mayor propiamente dicho.

⁴ Zeitler, 1993, pp. 205-273.

⁵ Patrich, J., 1990, p. 165.

II. LOS DIOSES NABATEOS

No es mi intención, tanto por la escasa documentación e información con la que contamos como por no tratarse del tema principal de este estudio, ofrecer aquí una revisión de los conocimientos que hasta ahora se han obtenido acerca de la religión nabatea. Simplemente me dedicaré a ofrecer brevemente algunos datos sobre las principales deidades nabateas por cuanto es posible que se encuentren relacionadas con diversos hallazgos realizados en el Gran Templo, y por el hecho de que diversos estudiosos le otorgan a este una función sacra.

El único pasaje que las fuentes clásicas (no así entre las fuentes más tardías) nos ofrecen sobre la religión nabatea es el de Estrabón (XVI, 4, 26) quien decía que adoraban al sol y construían en los tejados de sus casas un altar donde realizaban libaciones diarias y quemaban incienso (algo muy habitual y más aún entre los nabateos que controlaban su comercio). Esa asociación con el Sol suele aceptarse al mostrar algunos dioses nabateos connotaciones astrales, pero no contamos con más pruebas de ello y el tema de los altares aun no se ha atestiguado arqueológicamente ya que las pocas casas excavadas hasta la fecha no lo muestran. Si sabemos que los templos nabateos, reconocidos claramente como tales, si contaban con escaleras de acceso a los tejados (que eran planos) donde probablemente se llevaron a cabo determinados rituales.

Entre lo poco que sabemos, se puede afirmar que los nabateos mantenían una creencia religiosa inicialmente anicónica basada en el politeísmo, venerando a sus dioses en forma de betilos o esculturas de forma rectangular y tamaño variable que, al margen del *motab* o base en la que se colocaban, no solían ofrecer mayores adornos ni preocupación en cuanto al cuidado de la forma. Estos solían ser colocados en nichos (individualmente, por parejas, tríos, etc.), aunque también han aparecido en otros lugares de forma independiente. Los betilos han aparecido en numerosos lugares de

Petra, muchas veces asociados a zonas de culto pero no siempre, y podían hacerse de forma que fueran no solo tallados en las rocas sino también transportables probablemente para poder ser llevados durante las procesiones que se realizarían tanto a los templos como a los “lugares altos” (ya que en ellos nunca se ha localizado un betilo representado). Los “lugares altos” (típicos de las poblaciones semitas orientales) se situaban, como su propio nombre indica, en la cima de montañas y otras elevaciones, al aire libre y normalmente contaban con un resalte en la parte corta del rectángulo que se excavaba en la roca y que hacía las veces de motab para situar sobre él los betilos transportables. De los dioses nabateos solo conocemos a algunos de ellos, los más importantes, y en la mayoría de los casos simplemente por su nombre que no siempre es definitorio. No podemos olvidar que los nabateos, por influencia helenística, también practicarían la divinización de sus reyes, y que algunos de los dioses que adoraron provenían de préstamos como la diosa siria Atargatis o la diosa egipcia Isis.

Así, hasta el día de hoy muy pocas de las deidades que eran adoradas por este pueblo han sido identificadas y las fuentes clásicas sorprendentemente aportan pocos datos en este sentido. Las principales parece que fueron Dushara⁶ y Al-Uzza, el primero se ha reconocido como la deidad tutelar de Petra y dios supremo de los nabateos asociado a la vegetación y la fertilidad, caracterizado por su eternidad e inmortalidad. La tradición transmitida por el folclore árabe y recogida por Glueck⁷ asocia los bloques *djin* a representaciones que encarnaban el espíritu de Dushara. Se cree que este dios también pudo ser venerado a través de betilos colocados en muchos de los nichos que han aparecido a lo largo de la ciudad tallados en la roca madre, aunque también se le asocian representaciones antropomorfas, descubiertas en el complejo del Gran Templo con forma de hombre adulto barbado, aunque ello es de controvertida aceptación en

⁶ Deidad tutelar de los nabateos y de la familia real, según Wenning (2001, p. 81).

⁷ Glueck, 1965, p. 215.

cuanto a que se duda de que los nabateos llevaran a cabo representaciones antropomorfas de sus dioses. Solo se acepta que ya en plena época romana se realizara alguna representación de este en monedas localizadas en Bosra y no en Petra, siendo su apariencia en este caso de un hombre joven con el pelo largo. Se le asocian el águila y la pantera, así como la vid por lo que durante el periodo helenístico este fue relacionado con Dioniso o sincretizado con dioses egipcios como Serapis y Osiris, e incluso con otros dioses griegos como Zeus o Ares.

En cuanto a Al-Uzza, los estudiosos creen que esta deidad podría asociarse a la egipcia Isis, aunque también se ha relacionado con la Atargatis siria; también simbolizaba la fertilidad y la vegetación como diosa madre creadora de vida y patrona de los viajeros. En Petra se han localizado varias inscripciones con dedicatorias a esta diosa⁸, así como una posible representación figurativa encontrada en el Templo de los Leones Alados llamada “eye idol”. A lo largo de la historia se la ha asociado también con Hera, Deméter, Astarté o Fortuna y durante el periodo helenístico se la sincretizo con deidades como Atenea, Venus o Afrodita. Se ha relacionado con ella a leones, delfines y elementos vegetales como una rama. Esta deidad era venerada también en otros lugares lejanos no relacionados con los nabateos como Wadi Ramm o Khirbat Tannur donde se la representa como una sirena. Se cree que pudo ser la consorte de Dushara y a veces se la atribuyeron cualidades celestes y solares.

Aparte de los antes mencionados, tan solo conocemos algunos otros dioses como Allath, la gran diosa de los pueblos árabes; Manat, la diosa del destino, relacionada con el mundo de los muertos o Shay al-Qawn, el dios que “acompaña a la tribu” o “el que conduce al pueblo”, que parece ser también protector de las caravanas o un dios con connotaciones guerreras⁹. En cualquier caso, es interesante reseñar que, aunque el Gran

⁸ Zayadine, 1979, p 197.

⁹ Blánquez, 2008, pp. 7-8.

Templo presenta ciertas evidencias de culto no solo no se han localizado elementos que claramente señalen esta función, sino que, como indica la propia Joukowsky¹⁰, el complejo no presenta un alineamiento astral claro ni premeditado como podría haber sucedido.

III. EXCAVACIONES

Las excavaciones comenzaron bajo la autorización del Departamento de Antigüedades de Jordania en 1993 (desde el 23 de julio al 25 de agosto) y estuvieron permanentemente dirigidas por Martha Sharp Joukowsky. Tras los primeros momentos de análisis, en cuanto al estado de los restos y la forma de acometer las excavaciones, los trabajos se centraron en identificar y evaluar el área del yacimiento, el estudio de los métodos para gestionar los bienes culturales, la evaluación del potencial del yacimientos con vistas a futuras campañas y en su caso elaborar el proyecto de investigación e interpretar el Gran Templo en base a criterios socioculturales e históricos dentro de su contexto. Se llevó a cabo un estudio topográfico del yacimiento y se establecieron las cuadrículas de excavación en base a los mapas generados en distintas escalas, y que arrojaron unas medidas para el complejo de 113 metros de norte a sur y 55,5 metros de este a oeste. Las cinco principales áreas de edificación fueron identificadas y delimitadas: Propileos, Bajo Témenos, Alto Témenos, Gran escalera y Templo Mayor.

La segunda campaña de excavaciones se llevó a cabo entre el 15 de junio y el 15 agosto de 1994. En ella los trabajos se centraron en la excavación del Templo Mayor y en la consolidación y estudio de sus funciones. Las zonas de trabajo se ampliaron a los Propileos y el Bajo Témenos, realizándose estudios sobre las características del paisaje antiguo de la zona y sobre los sistemas de canalizaciones. Se completó la creación de un

¹⁰ Joukowsky, 2002, p. 237.

mapa topográfico de la zona para estudiar la relación del complejo del Gran Templo con las construcciones cercanas y el resto de la ciudad. También se llevaron a cabo trabajos más completos de consolidación en cuanto a las zonas ya excavadas y restos de varios tambores de columnas que los agricultores habían extraído y utilizaban como mojones de división de las tierras de labor fueron localizados y colocados en su lugar en el Bajo Témenos. Se sondeó el Bajo Témenos para estimar su estratigrafía y analizar un nuevo tramo en cuanto a los sistemas de canalización subterráneos, localizando las losas hexagonales del pavimento original. Finalmente, se procedió al almacenaje y preparación de los restos que debían ser enviados al Museo Arqueológico de Petra y que incluían: 36 monedas, 6 fragmentos de frisos, 47 lámparas en su mayoría fragmentarias, 49 fragmentos cerámicos, etc. Con el fin de proteger el complejo de animales y cazadores se acometió la construcción de una cerca que cubriera su perímetro. Del mismo modo, se construyó un canal que desviara del complejo los torrentes de agua provocados por las inundaciones. Las zonas más delicadas se techaron y protegieron con sacos de arena.

La campaña de 1995 conllevó la reconstrucción de las columnas del Bajo Témenos y del Templo Mayor, en el cual continuaron las excavaciones. Se llevó a cabo un estudio más completo sobre las canalizaciones subterráneas del complejo y se despejó el estilobato de la columnata Este del Bajo Témenos, que alcanza una longitud de 50 metros de norte a sur. También se catalogaron más de 300 nuevos objetos (monedas, restos de cerámica, lámparas, etc. junto con huesos de animales¹¹ que se enviaron a Amman para su estudio y fragmentos de figurillas, objetos de hueso¹² y de metal, un anillo y una pulsera) que fueron almacenados en el Museo de Petra. De entre

¹¹ La gran cantidad de huesos de animales que se han localizado a lo largo de todo el complejo han llevado a Joukowsky a indicar que ello es una prueba más del uso religioso del Gran Templo, aunque no descarta que pudieran responder a restos de grandes banquetes. Joukowsky, 2007, p. 398.

¹² Como cucharas, espátulas, agujas, cuentas, botones, etc. *Ibid.*, p. 398.

ellos destacan 37 fragmentos de cabezas de elefante de distintos capiteles, de los cuales 27 se referían a la trompa, y los restos de la cabeza de una estatua de la diosa Tyque (Al-Uzza), portando una corona que representaba las puertas de la ciudad. Por otro lado, la valla para proteger el complejo de los animales se terminó y se consolidaron los pilares que amenazaban con colapsarse por el desgaste.

Ya en el año 1996, la campaña se centró en continuar con los trabajos en el Bajo Témenos y en la zona que unía este con el Alto Témenos, excavar la exedra oriental junto con la columnata asociada a esta y analizar la exedra occidental. También se completó la limpieza del pavimento hexagonal del patio del Templo y se estudió la zona de la Pronaos y el *adyton* junto con la zona abovedada adyacente y los corredores anexos al templo. Entre los objetos rescatados se incluían nuevamente numerosas monedas, una inscripción latina fragmentaria, abundantes restos cerámicos y objetos de hueso, fragmentos de cuencos de cristal, una hebilla de bronce y 31 nuevos fragmentos de esculturas de elefantes.

En la quinta campaña de 1997 se dio prioridad a las excavaciones del *theatron* ubicado en la cella del Templo Mayor. Entre los elementos excavados se localizaron más monedas, lámparas, restos parciales de una inscripción en griego, remates de bronce, etc. pero destaca una imponente escultura de una cabeza de león hallada en la zona de los Propileos. Más restos de capiteles con forma de cabezas de elefante fueron localizados y aun se desconoce porque este tipo de forma se adoptó para los capiteles¹³. También se localizó en el Bajo Témenos una pieza fragmentaria de una pilastra de piedra caliza que representa un torso masculino a tamaño natural, pero cuya identidad se desconoce.

¹³ Blagg (1990, p. 135) indica que este tipo de motivos decorativos se asocian a la victoria (especifica o simbólica) y pudo ser influencia de la dinastía Maurya a través de las rutas comerciales, aunque se antoja quizá un lapso de tiempo demasiado grande entre esta (320-185 a.C.) y el periodo de construcción del Gran Templo.

En 1998 se acometió el estudio de la zona denominada como “Mercado Bajo” por Leigh-Ann Bedal y donde se descubrió un complejo sistema de canalización asociado a una gran piscina. Las excavaciones que se emprendieron más tarde revelarían que se trataba del “Petra Pool Complex”. Finalizada la campaña se habían recuperado miles de piezas como 34.000 fragmentos de cerámica, metal y vidrio, 186 monedas, 40 nuevos fragmentos de capiteles con forma de elefante, un fragmento de estuco pintado que mostraba un rostro humano parcial, así como diversas figurillas, lámparas, cuencos, etc. En la posterior construcción del complejo de baños que se haya anexo a la parte occidental del Bajo y Alto Témenos se localizaron restos de columnas, etc. que pertenecen al Gran Templo, por lo que para su construcción aprovecharon elementos de este. Para los excavadores del complejo siempre fue una preocupación constante el preservar los restos excavados a medida que los iban extrayendo ya que se trata de una zona de frecuentes y fuertes lluvias así como de terremotos que pueden dañar irreversiblemente los restos. Es por ello que realizaron la consolidación de los elementos arquitectónicos casi a la vez que estos eran excavados y se continuaban una vez el periodo de excavación terminaba para poder acabar con el proceso antes de que comenzara la época de lluvias.

La séptima campaña (1999) abarcó del 5 de junio al 5 de agosto de 1999 y se centro principalmente en el Templo Mayor aunque se terminó de excavar el Bajo Témenos localizándose una nueva pilastra esculpida con la forma de la diosa Fortuna y también el primer capitel con cabeza de elefante completo e intacto, junto con otros restos dispersos de otros capiteles similares que elevaron la cifra de este tipo de fragmentos de elefante a más 200. Destaca la finalización de las excavaciones de *theatron* y la consolidación de varios de sus elementos estructurales como la cávea o el

diozoma, y también los avances en el estudio del sistema de canalizaciones que recorría la zona del Gran Templo.

En el año 2000 se acometió la octava campaña donde los fragmentos de capiteles con forma de elefante alcanzaron los 328 y se recuperaron dos capiteles más completos junto a las columnas de que formaban parte originariamente en la zona de los Propileos, zona en la que también se recuperó una especie de altar con cuernos (sobre los cuales también solían colocarse los betilos) que se cree estaba ubicado allí, en la parte central de las escaleras principales. En esta ocasión las excavaciones también se centraron en el Alto Témenos, donde se localizaron numerosos objetos, destacando la escultura de una cabeza que muestra a un hombre barbado, numerosas lámparas (del periodo nabateo, romano y bizantino) y abundantes restos de cerámica nabatea.

La novena campaña se llevaría a cabo en el 2001 y duro diez semanas, entre junio y agosto, se localizó en el criptopórtico occidental del Bajo Témenos un nuevo capitel con forma de cabeza de elefante que sería hasta ese momento el mejor conservado de todos, junto con dos betilos dobles de piedra caliza en uno de los nichos y que miden 50 cm de altura por 21 cm de ancho y 9 cm de espesor¹⁴. Entre las diversas piezas encontradas (monedas, lámparas, etc.) se localizó también una pequeña escultura en piedra caliza que representaba a un varón joven (de 15,84 cm de altura) pero que solo mantenía el torso, la pierna derecha y parte del antebrazo izquierdo.

La décima campaña del 2002 abarco del 15 de junio al 3 de agosto, continuaron las excavaciones en los corredores oriental y occidental del Alto Témenos, junto con la Plaza Oriental del Alto Témenos y la cisterna que se encontró bajo ella. Se terminaron las excavaciones del Propileo Oeste, que media 4,39 m de ancho y 23,66 m de largo. También apareció un amplio tramo de escaleras el oeste al criptopórtico occidental de

¹⁴ Sobre los betilos de Petra Mettinger indica que el ritual asociado incluía la quema de incienso y el vertido sobre ellos de sangre de animales sacrificados como ofrenda a la deidad. Mettinger, 1995, pp. 191-192.

3,80 metros de ancho que daba a la Vía Columnada y ubicada frente al nicho donde se encontraron los betilos dobles. Continuaron las excavaciones de los propileos orientales recuperándose numerosos restos de columnas, bloques de piedra de la pared y de restos de capiteles con cabezas de elefante junto a fragmentos de la cornisa.

En las excavaciones del 2003, entre el 5-31 de julio, la undécima campaña continuaría con los trabajos en la zona oriental de los Propileos, mostrando que, más que semejanzas, esta zona presentaba importantes diferencias con respecto a la zona occidental. Entre los restos desenterrados en el contexto del Templo Mayor, por lo que formarían parte de su programa decorativo, destacan 19 esculturas en relieve con motivos florales, cuernos de la abundancia, figuras humanas femeninas y masculinas, restos de representaciones de cascos militares griegos, así como otro fragmento de relieve que muestra una representación de la diosa griega Atenea (de 36 cm de alto por 30 cm de ancho y 18 cm de fondo). Al tratarse solo de un fragmento aparecen las dos lanzas de Atenea, una trenza de su pelo y su hombro derecho cubierto, junto con una representación de Medusa en un colgante que lleva al cuello y cuyo cordel es una serpiente¹⁵. La duodécima campaña del 2004 se llevó a cabo entre el 05 de junio y el 05 de agosto, las excavaciones y consolidación continuaron en todos los sectores del complejo. En cuanto a la zona del Templo Mayor las excavaciones se centraron en la liberación y estudio de los sistemas de canalización subterráneos, excavando numerosos canales de yeso y restos de tuberías de plomo.

En el 2005 se llevaron a cabo las campañas decimotercera y decimocuarta, donde los trabajos continuaron en todos los sectores del complejo. Desde la zona de los Propileos y el Bajo Témenos se excavó por completó la escalera occidental de acceso al Templo Mayor, esta media 40,85 metros de largo con cuatro zonas de descanso y 5

¹⁵ Un paralelo de esta figura se publica como una escultura de Allat-Atenea (Zayadine, 1990, p. 45; McKenzie, 1990, pl. 60b.).

tramos de escaleras, tanto los muros. El resto de las excavaciones lograron recuperar 78 monedas más, elementos de hueso y vidrio, 20 objetos de metal entre los que se encontraban diversas puntas de flecha, varias piezas de cerámica y restos de lámparas, junto con los restos de la cabeza de una escultura que se ha identificado como una deidad masculina. Un *nefesh* fue localizado en una de las plataformas junto a un acceso secundario al complejo de baños romano-bizantino situado al Oeste.

La decimoquinta y última campaña de excavación del complejo se llevaría a cabo entre el 17 de junio y el 4 de agosto de 2006, los trabajos se centraron en el complejo de baños romano-bizantinos y en la realización de sondeos bajo la zona del *theatron*, viéndose que en esta zona no existió construcción antes de la realización del complejo. En cuanto a los baños, se localizó el *praefurnium* (principal fuente de calefacción de los baños) y hacia el sur de esta estructura el *caldarium* y el *tepidarium* cubierto por una cúpula de gran tamaño. Se descubrieron cinco nuevas zonas incluyendo un corredor que recorría la zona sur del complejo, una sala con una piscina ornamental y una fuente en su centro o una antesala que conducía a la sala de aseo. Parece que este complejo se habría llevado a cabo, al menos en sus sectores más antiguos, alrededor del año 70 d.C.

En cuanto a los sistemas empleados por la misión arqueológica con el fin de desarrollar el proyecto, aparte de los sistemas de excavación y catalogación científicos más detallados, el amplio presupuesto y dilatación en el tiempo de los trabajos, gracias a la obtención de los permisos correspondientes de las autoridades jordanas, permitieron la elaboración de planos topográficos del complejo mediante el SIG, los Sistemas de Posicionamiento Global (GPS) y Georradar (GPR). Para el análisis de las piezas encontradas se realizaron estudios, dibujos y fotografías, así como el análisis instrumental por activación de neutrones (INAA). Además de llevarse a cabo análisis

palinológicos, dendocrinológicos y mediante isotopos. A ello hay que unir la labor divulgativa y la publicación anual de los resultados, así como el empleo de reconstrucción tridimensionales a través de programas informáticos con el fin de realizar aproximaciones a la visión original de las construcciones y del complejo, y para el estudio de usos y funciones de determinadas estructuras como el *theatron*.

En este sentido, para se ha llevado a cabo la creación de un software informático especializado orientado a la reconstrucción virtual de edificios y esculturas, a partir de fotografías y videos, por parte de especialistas en ingeniería, informática y matemáticas aplicadas de la Universidad de Brown, en colaboración con el Centro [Center for Old World Archaeology and Art](#) y el Departamento de Antropología. Dicho proyecto tiene la finalidad de elaborar una mapa tridimensional del complejo del Gran Templo, así como de cada una de las piezas (incluso las más pequeñas) que se han rescatado de las excavaciones para crear un registro de fácil acceso y abierto al público. Del mismo modo se pretenden utilizar los programas de reconstrucción tridimensional para reconocer o inferir, a través de pequeños restos, los estilos artísticos elaborados en ellos y poder así llegar a conocer qué decoraciones fueron realizadas por qué persona o grupo de personas, además de determinar si existen correlaciones entre esos estilos decorativos del Gran Templo con los de otras construcciones de la ciudad, para poder relacionar distintos sitios, así como comparar objetos de estructura y estilo similar. Ello también podría servir para determinar un origen autóctono o foráneo y establecer tanto rutas comerciales como influencias estilísticas.

IV. LOS PROPILEOS

La entrada monumental del Templo Mayor y conocida como los “Propileos” consta de un amplio tramo de escaleras situado en la parte central, con dos pórticos

monumentales a los lados y que conduce desde el exterior al Bajo Témenos. Aun se desconoce con certeza la fecha de su construcción, ya que el complejo sufrió muchas reestructuraciones a lo largo de su historia, y lo que podemos ver ahora es la forma que tenía tras la remodelación que sufrió en el 76 d.C. después de que se pavimentara la Vía Columnada¹⁶ que transcurre frente al Gran Templo. Las excavaciones de este sector han permitido ver que las ocho primeras filas de escalones, que parten de la Vía Columnada, se han conservado de forma excelente, pero las superiores se encuentran mucho más erosionados al haber estado más expuestos. En 1998 fue localizado al oeste de los Propileos un pasillo abovedado que corría paralelo a la Vía Columnada, a 3,5 metros de profundidad y que se ha fechado anterior a su construcción. En esta zona se han localizado muchos restos de tejas, por lo que los excavadores piensan que habría estado techado, mientras que también se han descubierto restos de monedas, restos cerámicos, etc. así como restos escultóricos como capiteles con cabeza de elefante, aunque se discute si pertenecían al Bajo Témenos o a los Propileos.

Los Propileos se han dividido y estudiado en base a las dos partes principales que los forman, es decir, los Propileos orientales y los occidentales, ya que estos muestran importantes diferencias. Los Propileos occidentales, constan de dos galerías rectangulares ubicadas de forma paralela a la Vía Columnada. La galería sur conecta con el criptopórtico occidental, así como con la galería norte que no tiene acceso desde el exterior. En total se localizaron en esta zona 423 proyectiles de ballista, 162 puntas de flecha y los restos de dos carrilleras de sendos cascos, además de otros restos. En la zona oriental del Propileo occidental oeste hay una pequeña sala de 9 m² que consta de un acceso desde la escalinata central de entrada al complejo.

¹⁶ Según Fiema (1998, pp. 399-424) construida a principios del siglo II d.C.

Las excavaciones que se llevaron a cabo en los Propileos abarcaron, prioritariamente las campañas de los años 2001, 2002 y 2004. La zona occidental de los Propileos reveló que la construcción original consistía en una pared de terraza que separaba el complejo de la vía principal de la ciudad. Por su parte, los trabajos en la zona oriental de los Propileos mostraron que esta zona fue modificada en el siglo II d.C. realizándose las distintas estancias que muestra hoy día, y que en este caso se estructuraron de forma perpendicular a la Vía Columnada.

La campaña del año 2002 reblaría que esta zona oriental contaba con tres accesos desde el exterior que se cerraban con grandes rejas de hierro y desembocaban en sendas habitaciones, mientras que la tercera (denominado como Sala 3) comunicaba con la zona occidental del criptopórtico oriental del Bajo Témenos. Ello ha sido interpretado por los excavadores como que esta zona de los Propileos tenía una función mas publica que su homologo. Se desconoce la función de estas habitaciones que se cree habrían sido construidas a mediados del siglo II d.C. (Fase VII) y habrían dejado de utilizarse tras el terremoto del siglo IV d.C. (Fase IX). Los excavadores ofrecen diversas hipótesis sobre su función: que hubieran servido como tiendas, para mostrar animales exóticos, encerrar delincuentes, como zonas sagradas de culto o para guardar el tesoro del Estado¹⁷ (aunque originariamente había puertas que serian sustituidas tiempo después por un enrejado). En cualquier caso, lo que sí se sabe es que estas salas ya estaban vacías cuando el colapso final de este sector se produjo. La zona oriental de los Propileos mide 25 metros de Este a Oeste y 11 metros de norte a sur.

La Sala 3 se compone de tres zonas que conectan con el criptopórtico oriental del Bajo Témenos, consta de una bóveda que la cubre a 5,20 metros del suelo y en ella se han encontrado restos de quema de incienso que podrían indicar un uso religioso. En

¹⁷ Joukowsky, 2007, p. 74.

los Propileos orientales existen al este dos salas finales, una ubicada al norte (que no abarca toda la profundidad de los Propileos sino que se extiende solo hasta la mitad y parece habría sido ya bloqueada en época romana) y otra anexa al sur de la anterior. Ninguna de ellas es accesible desde la Vía Columnada y la última se encuentra conectada con el Petra Pool Complex, situado más al Este, mediante un acceso lateral, aun estando por determinar la relación que pudiera existir entre ambas instalaciones anexas.

La Sala 1 (la más occidental de los Propileos orientales) tenía unas medidas de 9,70 metros de norte a sur y 5,05 metros de este a oeste, el umbral de la zona de acceso se construyó con sillares de piedra caliza de 1,62 metros de largo por 0,33 metros de ancho, con diez agujeros para sendas barras de hierro que se colocaron en el acceso. El muro de la casamata entre las salas 1 y 2 media 0,90 metros. Por su parte, la Sala 2 media 9,68 metros de norte a sur y 5,05 metros de este a oeste (casi idénticas a la anterior) y el muro de la casamata entre esta y la sala 3 media 1,23 metros de ancho. Por su parte, la sala 3 tenía unas dimensiones algo menores que las restantes con 6,50 metros de norte a sur y 4 metros de este a oeste aunque su acceso muestra los mismos signos de enrejado de hierro que limitaba su acceso.

En la campaña del 2004 toda esta zona quedó finalmente libre de escombros, viéndose que la parte occidental de los Propileos se componía de dos largas galerías paralelas a la Vía Columnada. La galería norte albergaba 55 proyectiles de ballista (localizados ya en el 2002) aunque se desconoce con seguridad si se encontraban allí como fruto de un ataque o porque estaban almacenadas en espera de su uso militar por los propios nabateos¹⁸.

¹⁸ Diógenes Casio (LXVIII, 14, 5) nos habla de la inclusión del reino nabateo en el Imperio de la mano de Cornelio Palma pero nunca he quedado claro si esta fue pacífica o no. Las monedas acuñadas posteriormente mencionan la palabra “adquisita” y no “capta”, por lo que la opinión general se inclina más por la primera opción, habida cuenta de que no se tienen noticias de que se hubiera dado un conflicto bélico entre romanos y nabateos en ese momento. En este sentido, el análisis que Joukowsky hace de estos proyectiles se inclina más hacia la existencia de ese conflicto mostrando estas piezas, junto con los

Parece que las escaleras centrales de los Propileos fueron construidas o reconstruidas antes que la Vía Columnada¹⁹ (que corre en dirección norte perpendicular a los Propileos), llevada a cabo como la conocemos hoy entre el 9 a.C. y el 76 d.C.²⁰ mediante anchas losas de piedra que generaron una vía de 6 metros de ancho. Con anterioridad esta vía de acceso a la ciudad estaba formada simplemente por arena y grava. Del mismo modo, se localizaron restos de cenizas en el centro de la escalera central por lo que autores como Joukowsky²¹ indican que pudo haber existido un altar y haber servido como lugar de culto.

Se llevó a cabo un estudio más detallado de la galería norte del Propileo Occidental con el fin de determinar la procedencia y función de los numerosos fragmentos de proyectiles de ballista que se encontraron allí en las excavaciones del año 2002. Entre los hallazgos se localizaron 363 nuevas piezas de proyectil (haciendo un total de 423 entre las recogidas en todo el complejo) junto con 162 puntas de flecha y dos carrilleras de sendos cascos. Los excavadores defienden la existencia de un conflicto militar, y lo ponen en relación con las luchas frente a los romanos al datarse este estrato en la Fase VI del sitio y alrededor del 106 d.C. aunque la mayoría de estos proyectiles pertenecían al estrato superior de la Fase VII. De forma que dicho conflicto no ha podido ser demostrado, pudiendo simplemente haber sido almacenadas allí al ser el lugar las un arsenal.

Los propileos evidencian múltiples etapas de construcción y parece que se podrían haber elaborado durante la Fase II del complejo, aunque su estado actual proviene de la gran reestructuración de la Fase IV. Junto con los restos de incienso, la

restos de flechas y de cascos hallados en el mismo lugar a los que añade signos aparentes de destrucción en el complejo del Gran Templo, como prueba de ello. Personalmente me inclino más por la idea de que esas piezas fueron almacenadas allí a modo de arsenal ya que de haber sido empleadas contra el complejo estas habrían sido localizadas en distintos lugares y no todas juntas en una misma zona. Joukowsky, 2007, p. 31

¹⁹ Joukowsky, 1994, p. 309.

²⁰ Parr, 1960, pp. 124-135.

²¹ Joukowsky, 1994, p. 311.

aparición de un betilo en la zona de los Propileos occidentales ha llevado a pensar a los excavadores que esta zona debió haber tenido también algún tipo de función ritual²².

V. EL BAJO TÉMENOS

Las excavaciones en el Bajo Témenos comenzaron ya desde la primera campaña de 1993 y continuarían durante casi la mayor parte del proyecto de excavación. En la primera de ellas las escaleras de acceso desde la Vía Columnada hacia el Bajo Témenos fueron excavadas y consolidadas, se cree que se elaboraron en fecha posterior al propio Templo Mayor y que más tarde, como hemos señalado, también sufrieron modificaciones en el momento de la construcción de la Vía Columnada (76 d.C.). Durante las excavaciones de 1994 se comenzó a trabajar en la exedra occidental del Bajo Témenos y se localizó por primera vez un capitel de columna con decoración poco común, al haberse sustituido las habituales volutas y motivos florales por la cabeza de un elefante (que los excavadores han identificado como del tipo asiático por el tamaño de sus orejas²³). Su ubicación hace suponer que esa zona era la de su colocación original.

Es interesante que, en la campaña de 1995, el estudio bajo el pavimento del Bajo Témenos indicó la existencia de arcos y paredes que se hundían por debajo de ese nivel hasta una profundidad de seis metros, por lo que los excavadores pensaron que esa zona había tenido una fase de construcción previa a la del conjunto y que se había realizado al mismo nivel que la calle principal, debiendo existir un acceso directo desde esa zona al interior del Bajo Témenos. Una de las zonas que centró la atención durante las excavaciones de 1996 fue la excavación del ábside de la exedra oriental del Bajo Témenos, revelándose simétrica con la exedra occidental. Del mismo modo quedó al

²² Joukowsky, 2007, p. 83.

²³ Joukowsky, 1998, p. 198.

descubierto el acceso mediante escaleras que desde el Este del Alto Témenos conduce a lo que hoy conocemos como Petra Pool Complex y que en la época de la excavación se había denominado como Mercado Bajo. También se excavó la escalera monumental situada en la zona occidental del Bajo Témenos y que conduce hasta el Alto Témenos.

En 1998 se completó la excavación del Bajo Témenos, la exedra oriental reveló en su estructura semicircular la existencia de bancos en el interior, con un podio central que pudo haber servido para la colocación de una estatua. Tras ella se localizó una estructura que originariamente sirvió como cisterna, pero que más tarde pudo haber sido utilizada para otros usos como vertedero o taller, y donde se recuperaron numerosos restos como monedas, elementos de hueso, etc. además de restos de una placa de bronce con una inscripción nabatea. En la zona del Templo Mayor se completó la excavación del Corredor Oeste, dejando al descubierto los restos de la decoración estucada que cubría las paredes desde una altura de seis metros. Ya en la campaña del año 2000 los trabajos revelarían que, tanto el suelo pavimentado con losas de forma hexagonal del patio del Bajo Témenos como los criptopórticos oriental y occidental que la flanquean, fueron construidas al mismo tiempo. El muro exterior del criptopórtico occidental se elaboró con bloques de piedra arenisca y piedra caliza de entre 0,50-0,55 metros de largo por entre 0,21-0,32 metros de ancho y unidos con mortero blanco; mientras que los bloques que formaban los arcos de la estructura abovedada que cubría el criptopórtico muestran unas medidas que son casi exactamente el doble de las antes mencionadas (1,10x0,60 de ancho). Los excavadores piensan que el muro exterior que cubre ambos criptopórticos pudo haber sido realizado con posterioridad y colocado como refuerzo frente a posibles terremotos. Las excavaciones de esta campaña también ayudaron a entender mejor los usos posteriores que se dieron a la zona del Bajo Témenos.

La zona del Bajo Témenos quedaría a la espera de que nuevos trabajos importantes se llevaran a cabo en ella ya durante el año 2005, en que se acometió la excavación de la galería subterránea del criptopórtico occidental, arrojando esta unas medidas de 17,21 metros de norte a sur y 3,93 metros de este a oeste. El suelo estaba pavimentado y se descubrieron diversos elementos como puntas de flecha o la carrillera de un casco. Se decidió retirar parte del pavimento para estudiar los estratos inferiores con la idea de obtener datos acerca del uso y función de esta galería. Ello permitió apreciar que en ese lugar se dio la acción del agua, por lo que se cree que en épocas anteriores el curso del Wadi Musa por esa zona debió discurrir más al sur; además de la existencia de restos de edificaciones previas a la construcción del Gran Templo²⁴ que parecen haber sido viviendas realizadas con materiales menos resistentes que la piedra. El pavimento se colocó bastante tiempo después de la elaboración de esta galería. La capa inicial de su construcción se dio en la Fase I y II del complejo, ya en la Fase IV se debió llevar a cabo la bóveda del criptopórtico superior, mientras que en la Fase V se colocó el pavimento superior y se remodelaron los muros del criptopórtico para soportar el peso de la bóveda.

La escalera oeste que corre paralela al exterior del criptopórtico occidental también se excavó, consta de cinco tramos con cuatro descansos establecidos a intervalos regulares mediante plataformas. Mide 40,85 metros de norte a sur, con una anchura de entre 4-5 metros de este a oeste, y en esta zona apenas se encontraron restos de decoración pero sí un acceso lateral a la altura del cuarto descanso que mediante un pasillo conectaba con el complejo de baños de época romano-bizantina. Se localizaron restos de tejas por lo que se piensa que esta zona estaba techada. Los peldaños de las escaleras se realizaron con grandes y bien trabajados sillares al igual que los muros

²⁴ Joukowsky, 2007, p. 23.

laterales, revestidos con yeso y que por sus diversos derrumbamientos sufrieron reconstrucciones a veces realizadas con peores materiales y acabado. Los distintos tramos de escaleras y plataformas difieren en dimensiones todos ellos, pero en el descanso del que parte el acceso a las termas se localizaron los restos de un *nefesh* y un betilo colocados detrás de un depósito de cenizas. El *nefesh* está formado por una losa de piedra con un obelisco tallado en su centro, el bloque es transportable y mide 0,78 metros de altura por 0,57 metros de anchura, mientras que el betilo mide 0,135 metros de ancho por 0,13 metros de alto. Este acceso se realizó durante la gran remodelación del la Fase IV del complejo y parece que estuvo en uso hasta las Fases XII y XIII hasta el terremoto del 512 d.C. en que se colapsó y llenó de escombros. Debido a la posterior construcción del complejo de baños romano bizantino no es posible ver hasta donde pudieron llegar estas escaleras pero los excavadores creen que se elaboraron como forma directa de acceso desde la Vía Columnada al Alto Témenos, sin tener que pasar por el Bajo Témenos. También se cree, por la presencia del *nefesh* y del betilo que esta zona pudo haber servido también para la realización de algún tipo de ritual religioso.

Incluso durante la última temporada de excavaciones, en el año 2006, aun se prestaría atención a esta zona y en la escalera lateral occidental se descubrió, en la parte superior, un umbral que muestra la existencia de puertas de acceso en esa zona, existiendo, asimismo, una vía del sistema de canalización de aguas residuales (al cual se conectaría más tarde el complejo de baños romano-bizantino) que corría bajo las escaleras en dirección sur-norte mediante la construcción de un canal de piedra caliza por el que discurría una tubería de plomo que conectaba con el resto del sistema en la zona de la exedra occidental. También se descubrió la existencia de un acceso desde este tramo de escaleras hacia la zona sur de los Propileos occidentales.

Así, todos los trabajos que en este sector se llevaron a cabo rebelarían que el Bajo Témenos se compone de dos zonas columnadas laterales al este y al oeste de un gran patio central, con tres filas de columnas que alcanzan el número de entre 96 y 120, y ambas desembocan en sendas exedras semicirculares. El pavimento se compone de grandes adoquines hexagonales de color blanco que ocultan un desarrollado sistema de canalizaciones subterráneo, el cual alcanza desde el Templo Mayor hasta la vía columnada del Wadi Musa.

En su zona sur consta de una amplia escalera central y dos escaleras laterales más pequeñas que conducen al Alto Témenos, y a cuyo alrededor se localizaron restos de columnas de esa zona que cayeron aquí por los sucesivos terremotos. La escalera central es más antigua y durante mucho tiempo fue el único acceso existente a la parte superior del complejo, pero con el tiempo esta dejaría de utilizarse y se construyeron los accesos laterales. Las dos zonas columnadas laterales terminan en sendas exedras que contenían un *pódium*, probablemente para la colocación de estatuas o betilos. La exedra oriental tiene una altura de 5,8 metros y una anchura de 12,4 metros en el exterior y de 6,7 metros en el interior, con una profundidad de 5,4 metros desde las dos columnas que marcan la entrada y que tienen 0,38 metros de diámetro (por restos hallados de cuatro tambores se ha visto que estas pudieron medir hasta 2,14 metros y sus homologas de la exedra oeste con cinco tambores recuperados hasta 2,60 metros, aunque probablemente tuvieron la misma altura). Sus sillares están formados de bloques de piedra²⁵ arenisca y el interior está estructurado con cuatro contrafuertes colocados en los espacios entre los cinco nichos, y miden aproximadamente 2 metros. Por debajo del nicho central se halla una plataforma de piedra caliza de 1,63 metros de ancho, 0,34 metros de profundidad y 1,65 metros de altura. Ambas exedras también cuentan con columnas adosadas. Se han

²⁵ Las excavaciones del complejo han mostrado que para la construcción de este se empleó tanto piedra local como de canteras más alejadas de la ciudad. Joukowsky, 2007, p. 193.

recuperado restos del entablamento, el frontón y la cornisa que decoraba la exedra oriental y si bien podemos pensar que en la occidental ocurriría lo mismo, allí no se han localizado ningún tipo de restos de entablamento. Las columnas de la zona porticada Este estaban decoradas con capiteles con cabezas de elefante.

Parece que las exedras y las triples columnatas fueron construidas al mismo tiempo, pero a lo largo de su historia sufrieron también numerosas modificaciones y reparaciones. El estilóbato de la columnata oriental muestra varias reconstrucciones donde se aprovecharon restos originales que se encontraban en buen estado. Parece que en algún momento que desconocemos la columnata oriental dejó de ser utilizada y los tambores de las columnas fueron reutilizados en otras zonas del Bajo Témenos. Los restos hallados de la posterior construcción aquí de un horno de cal indicarían que esta zona pudo convertirse en una cantera de piedra caliza, además de que en la zona sureste se construyó en época tardía un muro oblicuo (2,4 metros de largo y 0,5 metros de ancho) cuyo propósito aun se desconoce.

La columnata oriental soporta un entablamento que en ocasiones sustenta una techumbre inclinada, se trata de un pórtico triple que en total tiene sesenta columnas en cada una de las dos zonas columnadas de Bajo Témenos, divididas en tres hileras donde las interiores continúan en forma de “L” hasta flanquear la escalinata monumental de acceso. La longitud total de la columnata Este es de 42 metros, con intercolumnios de 2,5 metros. Los estilobatos están contruidos en piedras calizas de gran tamaño o con losas de piedra arenisca blanca. La exedra oriental fue localizada en 1996 y excavada hasta una profundidad de 4 metros, tenía dos columnas en la entrada y tras ella se localizó una cisterna abovedada²⁶.

²⁶ De la habilidad de los nabateos para el aprovechamiento del agua, ya nos hablaban fuentes clásicas como Diodoro de Sicilia (II.48.2-3; XIX.94.6-8).

En cuanto a la columnata occidental del Bajo Tenemos, se han localizado estructuras construidas posteriormente que mostraban restos de quema masiva por lo que si bien en un primer momento ambas exedras y columnatas habrían sido construidas simétricas, en una época posterior la zona de la columnata occidental habría sido reutilizada como parte de unos baños de época romano-bizantina que se extenderían hacia el exterior del complejo hacia el Oeste. Así, junto a la exedra occidental se encontró un capitel con la figura de un elefante y que no se asemeja a ninguno de los otros restos encontrados, en esta zona también se encontraron numerosos restos de monedas, lámparas, objetos de vidrio y cerámica de época romana. Al igual que su gemela fue elaborada con grandes sillares de piedra y contiene varios nichos en su interior, estando precedida de dos columnas en la entrada. Muestra diversas fases de reutilización que no se aprecian en la exedra oriental por lo que los excavadores indican que ello podría ser reflejo de su mayor importancia. Curiosamente, en la zona Este dentro de la exedra occidental se han localizado los restos de una pequeña escalera que une el Bajo Témenos con el Alto Témenos mediante doce escalones realizados con piedra caliza, mide 10 metros de largo y 0,60 metros de ancho.

La creación de los criptopórticos bajo los pórticos columnados del Bajo Témenos se hizo durante la Fase IV del complejo que se ha denominado como el “Gran Diseño”²⁷, sería en este momento cuando se colocarían también los 145 capiteles con forma de cabeza de elefante para embellecer la parte superior de los pórticos columnados laterales. Las galerías subterráneas del criptopórtico occidental arrojaron unas medidas de 32,80 metros de norte a sur y 12,20 metros de ancho con una altura de 3,25 m. Por los distintos terremotos ocurridos esta zona también sufrió diversas reconstrucciones y modificaciones. Las escaleras centrales que unían el Bajo con el Alto

²⁷ Joukowsky, 2007, p. 24

Témenos median 5,90 metros de norte a sur, 4,56 metros de este a oeste y tenían una altura de 3,98 metros, pero fue bloqueada ya en la antigüedad por la construcción de un muro bajo en el extremo sur del Bajo Témenos durante la Fase IV del complejo. Ya en el momento de su construcción en la Fase I del complejo estas escaleras, junto con las paredes laterales, fueron recubiertas con estuco blanco quizá con la intención de ser todo ello revestido con mármol o piedra caliza que en una etapa posterior de reconstrucción sería retirada.

Así, el Bajo Témenos parece haber tenido una función más importante de la de mero elemento arquitectónico de tránsito entre la Vía Columnada y el Templo Mayor, situado en el Alto Témenos. Se trataría de un espacio multifuncional con dos partes bien diferenciadas: por un lado el amplio patio central de 55 m² y por otro los espacios cubiertos laterales de los criptopórticos columnados y las exedras adjuntas. Estas últimas se cree que estuvieron cubiertas o semicubiertas con cúpulas y pudieron ser utilizadas como un espacio multifuncional para tiendas, puestos funcionariales temporales, zona de descanso para los visitantes, santuarios subsidiarios o haber contenido fuentes/estanques para abastecer de agua a los visitantes para el consumo o el lavado antes del acceso al Templo Mayor²⁸. Así, parece que pudieron haber tenido una función cívica adicional al mero espacio transicional al Templo Mayor, mediante su empleo como mercado, al igual que este tipo de construcciones se utilizaban en los foros romanos. En cualquier caso el Bajo Témenos bien pudo haber desempeñado diversas funciones adicionales, a lo largo del tiempo, en base a las reconstrucciones que se llevaron a cabo en esta zona. Parece que esta habría sufrido, al menos, una reconfiguración importante que la dejó como podemos verla hoy en día, con anterioridad se cree que al menos esta zona no estaba elevada sobre la Vía Columnada

²⁸ Basile, 1998, p. 200.

sino que ambas estructuras habrían estado originariamente a nivel y conectadas mediante una arcada que más tarde desaparecería para dar paso a la terraza artificial sobre la que se asentaría la estructura de esta zona, con el acceso mediante una escalinata ubicada en el centro de los Propileos.

VI. EL COMPLEJO DE BAÑOS ROMANO-BIZANTINO

La excavación sistemática de la zona de los Baños Romano-Bizantinos no se llevaría a cabo hasta las dos últimas campañas del proyecto. En el año 2005 se iniciaron las excavaciones de este complejo que se encontraba anexo al muro exterior del criptopórtico occidental del Bajo Témenos y alcanzaba hacia el sur parte del muro perimetral exterior del Alto Témenos. Contaba con un vestíbulo con el suelo formado por losas de mármol y cuatro arcos de medio punto en sus cuatro esquinas, un *frigidarium* con una pequeña piscina, una sala conocida como el “hipocausto” y una sala lavatoria con varios retretes. Entre los restos se descubrieron diversos fragmentos arquitectónicos, 24 monedas, 20 cuentas de vidrio y dos lámparas completas de época bizantina. Destaca la aparición de dos inscripciones en sendas piezas de mármol que datan de los siglos II y III d.C. y realizadas en griego de las cuales apenas se pueden leer algunas palabras. Una de ellas consta de dos líneas y cinco letras entre las que se puede leer la palabra “prudente”, pudiendo haber sido escrito en hexámetros. La segunda consta solo de cuatro letras y en ese momento aún no fue traducida pero parece haberse realizado con un esquema similar.

Parece que esta zona habría sido construida también durante la gran reforma de la Fase IV aunque con peores materiales que el Gran Templo, y por ello los excavadores opinaban que el plan del Gran Templo debía ser más amplio de lo pensado inicialmente al incluir otras construcciones anexas y aún no excavadas. En la Fase VII del complejo

parece que la zona de baños sufrió una remodelación mediante importantes cambios estructurales que hacen pensar a los excavadores en un cambio en su funcionalidad mediante la redirección de los accesos, etc., de forma que en la Fase VIII la Sala del hipocausto muestra signos de su abandono al menos en cuanto a su función original, revelando restos de elementos quemados que pudieron depositarse allí desde una sala cercana que habría servido como *caldarium*. El colapso final de este complejo se ha fechado en la Fase IX, y sus reducidas dimensiones han llevado a pensar que quizá se trataba solo de una zona cuyo acceso estaría restringido a la elite de la ciudad.

En la campaña final del año 2006 se terminaría la excavación completa del complejo de Baños²⁹, donde se localizó una plataforma en la zona noroccidental del complejo y unida a este por la zona de uno de los vestíbulos que da acceso a uno de los dos *caldarium* descubiertos, ambos situados al norte del complejo. Anexas a estas estancias se localizaron al sur otro vestíbulo alineado con el anterior, conectado a un *loutron* y a un *praefurnium* (la fuente principal que calentaba los baños), de forma que tras este y el *caldarium* (que a su vez están conectados mediante un pasillo subterráneo) se colocó un pasillo de servicio al Este que separaba ambas estancias del Criptopórtico occidental del complejo del Gran Templo. Más hacia el sur se localiza un nuevo vestíbulo alineado con los anteriores y junto a este el otro *caldarium* desde el que se accede a un *tepidarium* con forma semicircular y conectado al pasillo antes mencionado, conteniendo en la parte superior salidas para evacuar el vapor de la sala.

Más hacia el sur y en la zona central del complejo aparece un pequeño pasillo y un gran vestíbulo de forma cuadrangular con las esquinas absidadas y que cuenta con una piscina ornamental anexa (que posiblemente sirvió como fuente y cuyas paredes de piedra arenisca fueron fijadas con bisagras de cobre idénticas a las utilizadas en el

²⁹ Similares en su estructura a los típicos baños pompeyanos. Yegül, 1992, p. 66.

frigidarium) y un *frigidarium* al Este. Siguiendo hacia el sur el último sector del complejo incluye siete estancias como son: una pequeña cisterna, un baño, una antesala, un *apoditerium*, un patio y un corredor columnado. En la zona occidental del complejo se ubicó probablemente una palestra³⁰, aunque los excavadores están convencidos de que aun restan salas por descubrir de este complejo. En cuanto al sistema hipocáustico, se han localizado fragmentos de dos tipos de tuberías (cuadradas y redondas) de terracota que se incrustaban en las paredes para desplazar el vapor que calentaba las salas situadas en el nivel superior, conteniendo también espacios para la salida de este vapor al exterior. La mayoría de los tubos se colocaron en las esquinas de las salas, de forma vertical, localizándose también tanto en el *caldarium* como en el *tepidarium* adyacente la existencia de baldosas con agujeros que proporcionaban calor adicional.

Entre los numerosos restos descubiertos durante las excavaciones apareció una inscripción en latín ubicada en un bloque de piedra del corredor columnado y atribuida a un tal M(arcus) Aelius Aurelius Theon Serenus³¹ (que aparece en dos inscripciones de Bosra y era el gobernador de la provincia de Arabia Petraea entre el 253-259 d.C. a esta habría que sumar el descubrimiento de otras inscripciones fragmentarias escritas en griego y fechadas entre los siglos III-IV d.C. y localizadas en el *loutron* del complejo).

Así, parece que al complejo de los baños se accedía bien desde la escalera occidental que corre paralela al complejo del Gran Templo, bien desde el corredor columnado al sur del complejo, o de ambas formas, aunque aún restan zonas por excavar. Los baños se utilizaron durante cerca de 500 años y a lo largo de ese tiempo pasaron por varias fases de desarrollo, la primera fase de su construcción se habría llevado a cabo c. 70 d. C. de forma contemporánea a la Fase VI del complejo general,

³⁰ Para autores como Yegül (1992, p. 66.), se trataría de la típica estructura que se asocia al tipo de complejo de baños pompeyano.

³¹ Joukowsky, 2007, p. 209.

en el periodo en que el reino nabateo estaba ya asociado al Imperio romano³² y donde se construyeron las estancias para el *frigidarium*, *caldarium*, *tepidarium* y la palestra.

Las primeras modificaciones se habrían llevado a cabo a mediados del siglo II d.C. en la Fase VII del complejo y se extenderían hasta quizá la Fase IX donde se habrían elaborado el *apoditerium*, la pequeña cisterna, el baño y su antesala. La destrucción más importante que sufriría el complejo se asocia al terremoto del 363 d.C. que corresponde a la Fase IX del complejo del Gran Templo, aunque a lo largo de la Fase X se llevaron a cabo trabajos de reconstrucción ya durante el periodo bizantino, aunque algunas salas quedaron fuera de uso y el sistema de canalizaciones quedó en parte destruido. El terremoto del 512 d.C., durante la Fase XI del complejo, sería el que provocaría el inicio de su abandono que se produciría ya tras el nuevo terremoto del 551 d.C., produciéndose desde entonces la acumulación de sedimentos y el robo de elementos constructivos. Ya durante la Fase XIV del complejo los beduinos que ocuparon el lugar emplearon esta zona como campo de cultivo y como marcas de delimitación de la propiedad utilizaron fragmentos arquitectónicos del complejo de baños. De esta forma, el complejo contó con seis etapas constructivas donde la Fase I se correspondería en el tiempo con la Fase VI general del Gran Templo.

BIBLIOGRAFÍA

BARRETT, Deirdre Grace (2004): “The Ceramic Oil Lamp as an Indicator of Cultural Change Within Nabataean Society in Petra and its Environs Circa CE 106. Ph.D.”, Dissertation, Brown University, Department of Anthropology, Gorgias Press, Piscataway, NJ.

³² Según Deirdre Grace Barrett (2004, p 98.) en base a la datación de dos lámparas encontradas en los estratos más antiguos de la construcción.

BASILE, Joseph J. (1998): "The Lower Témenos"; en Joukowski, Martha Sharp; *Petra Great Temple. Volume 1: Brown University Excavations 1993-1997*, Johnson Company, East Providence.

BLAGG, Thomas F. C. (1990): "Columns capitals with elephant-head volutes al Petra", *Lerant XXII*, pp. 131-137.

BLÁNQUEZ PÉREZ, Carmen (2008): "Petra de los nabateos. Descubrimiento, imagen histórica y aspectos religiosos de un reino árabe", X Semana Didáctica sobre Oriente Antiguo: Petra y las ciudades caravaneras. Diciembre, pp. 7-8.

BLÁNQUEZ PÉREZ, Carmen y DEL RÍO, Ángel (2010): *Petra: Historia y arqueología*, Dilema, Madrid.

FIEMA, Z. T. (1998): "The Roman Street of the Petra Project, 1997", A Preliminary Report annual of the Department of Antiquities of Jordan 42, pp. 399-424.

GLUECK, N. (1965): *Deities and dolphins*, Straus and Giroux, New York.

JOUKOWSKY, M. S. (1994): "1993 Archaeological Excavations and Survey of the Southern Temple at Petra", Jordan, ADAJ, Vol. XXXVIII, pp. 293-322.

___ (1998): *Petra Great Temple. Volume 1: Brown University Excavations 1993-1997*, Johnson Company, East Providence.

___ (2007): *Petra Great Temple. Archaeological Contexts of the Remains and Excavations. Volume 2: Brown University Excavations in Jordan at the Petra Great Temple 1993-2007*, Brown University Petra Exploration Fund, East Providence.

___ (2002): "The Petra Great Temple: A Nabataean Architectural Miracle", NEA 65. 4, pp. 235-248.

MCKENZIE, J. S. (1990): "The Architecture of Petra", Oxford University Press, Oxford, pp. 255-258.

METTINGER, T. N. D. (1995): *No Graven Image? Israelite Aniconism in Its Ancient Near Eastern Context*, Coniectanea biblica. Old Testament Series 42, Almqvist & Wiksell, Stockholm.

PARR P. J. (1960): "Excavations at Petra. 1958-1959", PEQ 89; 1960, pp. 124-135.

PATRICH, J. (1990): *The Formation of Nabataean Art: Prohibition of a Graven Image among the Nabataeam*, The Magnes Press, The Hebrew University, Jerusalem and E.J. Brill, Leiden.

WENNING, Robert (2001): "The Betyls of Petra", BASOR 324, pp. 79-95.

YEGÜL, Fikret H. (1992): *Baths and Bathing in Classical Antiquity*, Architectural History Foundation MIT Press, New York.

ZAYADINE, F. (1979): "Excavations at Petra (1976 and 1978)", ADAJ, 23, pp. 185-197.

— [Ed.] (1990): "Petra and the Caravan Cities", Proceedings of the symposium organised at Petra in September 1985 by the Department of Antiquities of Jordan, and the Iconographic Lexicon of Classical Mythology (LIMC). Amman.

ZEITLER, J. P. (1993): "Excavations and Surveys in Petra 1989-90. Chronique Archéologique", Syria 70, pp. 205-273.